

27 de marzo de 2017

Isaías 65: 17-21

Juan 4: 43-54

Jesús nos cura. Él cura de maneras que a veces ni siquiera nos damos cuenta. Es muy obvio en la lectura del Evangelio de hoy. El niño está enfermo y Jesús lo sana. Jesús ve la gran fe del funcionario y reacciona frente a eso. Por supuesto, el corazón de Jesús es de misericordia y ternura. Él empatiza con el funcionario. Ves cómo Jesús no estaba cerca del niño, y sin embargo, el niño fue curado.

Dios ha prometido toda la resurrección. Experimentaremos todas las dificultades de la vida humana. Pero si nuestra fe es fuerte, viviremos con él en la nueva Jerusalén, donde no habrá dolor ni tristeza, como nos dice el profeta.

Preguntas de reflexión:

¿De qué manera Jesús te ha sanado sin que primero lo hayas sabido?

¿Realmente creemos que viviremos con Dios en la nueva Jerusalén?

Reflexión del Diácono Dale Webdell, Asunción de la Santísima Virgen María, New Chicago.